

J. A. Echaverría

17 de diciembre, 1982

Querido amigo:

Gracias por su carta del 10 de noviembre, y sobre todo por su promesa de una carta próxima, con la primera serie de sus observaciones y reparos. Trataré de corresponder lo mejor que pueda para así poder armar oportunamente el libro que tenía usted en proyecto.

Estoy ahora terminando el libro titulado El mundo del escritor del que creo haberle hablado alguna vez; un proyecto de hace casi un cuarto de siglo que hasta ahora no había tenido la oportunidad de llevar a cabo. Los escritores de que me ocupo principalmente son Valle-Inclán, Azorín, Baroja y Calderón --no precisamente, salvo acaso Calderón, escritores-filósofos pero lo suficientemente interesantes para tejer algunas ideas que espero me sirvan, por lo menos como estímulo, para mi proyectada fisiología del arte. Antes, sin embargo, he de preparar una nueva edición de El ser y el sentido, así como algunos trabajos que tengo comprometidos hace tiempo.

Me alegra que haya dado una ojeada a varias páginas de Claudia, mi Claudia y que tenga el proyecto de leer la obra entera. No tengo la menor idea de cómo habrá caído el libro y tengo que fiarme de las reacciones de algunos amigos. Si tiene usted oportunamente comentarios, se los agradeceré mucho.

Comprendo que haya estado ocupado en la conferencia sobre las figuras de lo divino en Goethe; no es flojo tema ni flojo autor, pero tiene usted detrás --con Cervantes, Dante y Machado-- una buena experiencia en la interpretación (mucho más difícil de lo que la gente piensa) de los escritores-filósofos.

Bueno, por el momento van solo estas líneas de amistad y deseos de buenas navidades. Hasta la próxima, con un abrazo muy cordial de su amigo,

J. A. Echaverría